

# «Un escritor no puede hacer la vista gorda»



Bernardo Atxaga durante una reciente visita a Asturias, en el Centro Niemeyer de Avilés.

**Bernardo Atxaga**, el escritor en euskera más importante de la actualidad, tiene un ramillete estelar de premios locales y globales, ha sido traducido a más de una treintena de idiomas y es un seudónimo que cobija a José Irazu, nacido en Asteasu, Guipúzcoa, en 1951. Este fabulador incansable con aspecto de hombre bueno destila una sabiduría honda y pura como el sonido de la *txalaparta* aunque también pertenezca a la modernidad, esa que le entró en vena.

Texto **Carlos Barral Álvarez**

Fotos **Ricardo Solís**

**Novela, poesía, ensayo, recitales, conferencias, guiones... ¿Disfruta con algún género en especial?**

Con veintisiete años decidí dedicarme exclusivamente a escribir, dejé mi carrera de economista y, claro, el problema era sobrevivir. Me he formado dando cientos de conferencias, han sido muy importantes. Como lector prefiero el ensayo y la poesía y, como escritor, pues me decanto por la ficción. La poesía acude a mí lentamente, si sola-

mente escribiese poesía estaría muy nervioso. La ficción es el caminar, el rodar.

**Laboa, Ordorika, Itoiz, Muguruza, han musicado sus poemas. ¿Hay mejor manera de hacer populares los versos?**

Ninguna; la forma de comunicación más perfecta quizá sea la canción, el artefacto comunicativo más fuerte que haya dado la cultura. La gente lo último que pierde es el nombre,

pero lo anterior es la canción. He tenido mucha suerte, he trabajado con el punk de Gari, la canción íntima de Muguruza, los experimentos de Laboa... Paco Ibáñez, buen amigo, ha sido el mejor embajador de la poesía popular. En cambio, no iría a la ópera ni atado.

**Ha escrito el guión para un documental sobre Laboa, dirigido por Imanol Uribe, que acaba de ser estrenado. ¿Satisfecho?**



Uribe dice que es una joyita. Hay una interpretación de Laboa impresionante, la familia y todo el mundo coincidimos en que es extraordinaria. Al principio no iba a ser únicamente Atxaga y Laboa pero Uribe lo decidió así, y yo tengo la impresión de que hablo demasiado. En los últimos diez años de su vida Laboa y yo hemos sido muy, muy amigos. He sentido mucho su muerte. **Acaba de estrenarse en el Festival de Donosti Lugares vacíos, palabras llenas, un biopic sobre su vida y obra.**

Es sobrio pero está bien. Agarré el guión para que no fuera algo que no me simpatiza, la biografía frente a la cámara. Hablo de literatura, de cómo se escribe un poema, por ejemplo: «Aquí vivía Ignacio...», leo el poema, enseño la casa. Y luego, todo son objetos, enseño mis fósiles, mis piedras, y digo: sacad este disco o aquel pintor. Y muestro una foto de mi escuela detrás de la cual hay de todo, biografías del País Vasco años cincuenta, cosas muy fuertes. Uno era José Arregui, miembro del comando Madrid... que murió torturado.

**El poeta y dramaturgo Gabriel Aresti ha sido una de sus fuentes primigenias, además de su valedor.**

Soy muy leal con Gabriel, para mí fue una persona tan generosa, no tenía celos de nadie. Publiqué lo prime-

*«Los ataques a lo vasco no vienen de cosmopolitas sino de otros nacionalistas muchas veces peores, clasistas»*

ro gracias a él. Era vasquista pero no independentista, era un bicho extraño. Entrar en la literatura nacional para mí era como pertenecer a una secta. Actualmente Aresti está aceptado, incluso lo leen en público, pero en vida no se les ocurría. Me resultaba muy atractiva su figura. Ahora, en cambio, se puede escribir en vasco por dinero. **Lo mismo cita a The Smiths que a Stendhal. ¿La cultura pop es para usted alta cultura?**

Lo importante es encontrar lo poético, hallar lugares que significan, que transforman la realidad, que te acercan a lo espiritual. Yo podría llegar a ese

elemento poético casi desde cualquier vericuetto, excepto desde la ópera.

**Fin de la veta Obaba**

**¿Hasta qué punto el uso de seudónimo le preserva a uno, le permite tomar distancia?**

Bilbao, año 1972. Lo hice pensando en la dictadura, lo hice para cubrirme, para disimular; al cabo, ha sido una especie de hábito de monja que me preserva, es un gran descanso servirse de Atxaga como el nombre del oficio.

**La ironía y el humor de trazo fino recorren su obra. ¿Resulta aún más necesario, si cabe, en territorios hostiles?**

El peligro que tiene el humor es que lo iguala todo, es efectista, uniformiza lo real; ahora bien, hay que buscar entre todos los humores aquel que te eleva, el que te da mayor conciencia, que te hace ver de manera más diáfana. Humor para luchar contra lo peor de todo, el estereotipo, el lenguaje fofo y aparente.

**He leído en prensa que ha firmado usted la paz con Juaristi.**

Me di cuenta de que incluso hubiesen agradecido un abrazo, como el que hubo entre Oteiza y Chillida. El guión era ese. Siempre he sentido afecto personal por Juaristi, una persona que se hace querer en la distancia corta, pero sus ideas sobre el País Vasco me parecen equivocadas, muy distantes de las mías. En el debate mi punto de vista es que la crítica al nacionalismo abertzale y a lo euskaldún, que tilda a la cultura tradicional como de campanario, paleta, etc., viene de gente como Sánchez Mazas o Michelena, los cuales no eran demócratas, eran hitlerianos. Ese es el eje central de lo que pienso. Los ataques a lo vasco no vienen de cosmopolitas –recuerden si no a Aznar– sino de otros nacionalistas muchas veces peores, clasistas.

## «Hay una continuidad desde Pompeya hasta 1960, año clave en el que la televisión provoca un efecto demoledor, bueno y malo»

### ¿Se considera un escritor valiente por ahondar en temas escabrosos y complejos de Euskadi?

Los temas han llamado a la puerta, no ha sido mi voluntad. Nací en 1951 en Asteasu, y aunque no quiera... La única manera de no tocar estos temas difíciles era haciendo la vista gorda, pero un escritor no puede hacer la vista gorda.

### Siempre es ardua la función del intelectual libre. ¿Especialmente en Euskadi?

Siempre es difícil cuando se trata de minorías, da igual de qué tipo de minoría se trate; especialmente duro, además, si formas parte de dos minorías.

### ¿Considera saludable el momento actual de la literatura en euskera?

Siempre habrá crisis para estas literaturas aunque ahora vivamos una crisis productiva y exista una buena hornada de autores leídos y traducidos con un ambiente literario animado. Nuestro tesoro es la crisis, nos obliga a pensar, a estar alertas.

### ¿Continúa Obaba palpitando en usted como territorio mágico o, por el contrario, encarnaría Bilbao su ciudad tipo como territorio urbano de la realidad?

He acabado la veta Obaba. Es un territorio especial, he pensado siempre mucho en territorios, pero mágico no lo es, más bien es antiguo, y me refiero a que si vas a una zona campesina auténtica no hay lenguaje psicoanalítico, nunca un campesino ha dicho tengo depresión, en cambio, las panaderas de Bilbao te dicen: «Hoy tengo un día estresado». Hay una continuidad desde Pompeya hasta 1960, año clave en que la televisión provoca un efecto demoledor, bueno y malo. Y como no puedes usar el psicoanálisis ni la sociología, tienes que tirar de fantasmas, de cuentos populares para hacer aparecer la psicología. Con catorce años, ya en la

ciudad, me entran en vena Freud, Marx, Lenin, la guerrilla, la lucha armada, de repente el chico de caserío... No acabé el proyecto de libro *Revolución en Obaba* que comenzaba con el alma de Kropotkin encarnándose en un leñador de Obaba.

### El libro electrónico prosigue su implantación.

Me gustaría que saliera adelante pero creo que se hundirá, hay algo intrínseco y contradictorio entre la lectura y el *e-book*. Es decisivo el tiempo para la lectura y ésta se conjuga mejor con el libro de papel.

### Indignación irrelevante

#### Fractura social, pobreza, desencanto, vivimos un cambio radical. ¿Cómo anda de indignación?

Sin organización no hay política y sin política no hay transformación social, de modo que la indignación tal como se ha entendido es un síntoma, pero es irrelevante; de la única forma que podría actuar sería a través de una organización aunque no exista una que recoja ese sentir, que es un sentir justo. Cuando los indignados rodearon el parlamento, el PSOE dijo que tomaría nota, me parece graciosísimo. La política es un pecio flotando en el mar social.

### ¿Tiene usted creencias más allá de las civiles?

Tengo una idea poética del mundo, una idea de misterio que se puede comparar con la religión, pero yo no paso de esa línea. Aparte de lo racional, sé que la realidad no se agota ahí. Hay una frase de Valéry que dice: «La mente de una persona puede ser simple, pero esa persona, como tal, nunca lo es». Hay algo inefable, que es el camino por donde se adentra la poesía.

### Como economista, ¿maneja alguna idea para salir de la crisis?

Compañeros economistas me envían blogs con análisis de la situación de nivel extraordinario y diagnósticos certeros que parece no interesen para nada; recuerdo al economista que lideró la salida de la crisis japonesa que dijo sobre España y Europa que se estaba repitiendo el error de Japón y que así no se saldría de la crisis. Año y medio antes de hablarse aquí de crisis, una web de Canadá, que se dedica al análisis de las inmobiliarias en todo el mundo, auguró para España la hecatombe. La fractura entre ricos y pobres en España es enorme, en Europa solo Lituania está por encima. ¿Y cuándo comenzó a ser máxima? Con el Gobierno de Zapatero.

### Los nacionalistas han arrasado en las elecciones vascas.

Si la gente lo vota habrá que aceptarlo. El PNV tomará el timón y todo irá suavemente, ni siquiera habrá susto como en Cataluña, porque si el PNV hubiese querido hubiera continuado con el plan Ibarretxe, que ha sido un lendakari carismático, pero lo frenaron desde dentro. Será un Gobierno calmo, yo creo. Mi preocupación es más la exclusión social y lo inanes que son los políticos de la izquierda.

### Cataluña realizará un plebiscito para votar acerca de la autodeterminación. ¿Cuál sería su deseo?

Llegarán ese tipo de votaciones aquí, igual que han llegado al Reino Unido o Canadá, aunque no veo que eso vaya a materializarse. De fondo, hay un cambio que no tiene vuelta atrás, porque hay nuevos centros aparte de Madrid, y descorazona ver que algo que se plantea hoy reciba una respuesta desde el centralismo como de 1960, es como cuando Fraga decía que contra el plan Ibarretxe había que enviar tanques.

### ¿Qué le preocupa en la madurez y de la madurez?

Hay un elemento sombrío que te acompaña porque el tiempo se convierte en una sustancia sólida, pesada, cuando en la juventud era como el aire. La vida se hace más atractiva y hay una sensación de disfrute, uno se hace más comprensivo, más sabio si puede decirse, pero también hay una gran lucha contra la sombra. Ahora entiendo mucho mejor los textos, la poesía. ■